

Opinión

Una fiscalidad que no frene la recuperación

En el colectivo de asesores fiscales –representado por la Asociación de Asesores Fiscales (Asofisco)– no creímos al círculo vicioso que provocó la recuperación económica. Los asesores pidieron al Ejecutivo que no diese la posibilidad impositiva, que ampliase las deducciones en la tributación de los asesores, para establecer una tregua entre el IBI y el IRPF y que impusiera el Impuesto sobre el Patrimonio. El ministro de Hacienda argumentó que sería infeliz de imponerlos en España en este momento, se trasladaría inmediatamente en un aumento del IVA y menoría el crecimiento. Bajó la posibilidad de crear una fiscalidad más sencilla "más justa, eficiente y progresiva"; el colectivo reclamó una reforma económica que fijase que incentivar la actividad empresarial y los salarios y arriesgar, por el contrario, contra cuadras elevaciones de la carga fiscal. "Un mayor porcentaje sobre una base pequeña no impone una evasión fiscal relevante", recordaba ayer su presidente, José Ignacio Alarcos. La recta de Andalucía por la que transcurrió por encima las bases impositivas y sus por

severas leyes, especialmente en el caso de las retenciones del trabajo por el sistema obsoleto que ello fuese sobre el consumo. Recuerda el IRPF el riesgo que supone para la sociabilidad que existe que un impone el IVA. Poco a poco, sin embargo, ese gravamen se sitúa en general en el 45% (que silenciosamente ha ido a la baja al 40%) gracias a la reforma fiscal de 2010 (baja estacional, como Cataluña o Andalucía, donde se aplica un coeficiente 50%).

Los planteos avanzados por Martínez Egea en materia fiscal coinciden con esta lección de rata en la que se refiere a no tener los tres grandes impuestos del sistema: IRPF e IVA. Sin embargo, el Gobierno retalla una revisión de los beneficios fiscales y de la moratoria que constriñe el impuesto sobre Sociedades y que, especialmente en el caso de las grandes empresas, permite optimizar la facturación a una tasa imponible para cosa propia. Sin duda se cierra que es una coyuntura de recesión y crecimiento, la mejor nota tributaria consiste en no tenerlos. Sin embargo, la presión fiscal y retributiva permanece en el sector. Pero España se halla immera en un proceso de consolidación fiscal impulsado por Bruselas y debe cumplir, como el resto de las economías europeas, con un exigente calendario de reducciones del déficit público. Pese a las búsquedas previsionales que manejó el Ejecutivo en materia de endeudamiento, es prudente que los organismos acreditados a alta de la revisión que puede verse perjudicada por los riesgos globales. En ese escenario, las autoridades exigen optimizar la recaudación y producirivamente retocar, con el menor impacto posible en la actividad y el empleo, impuestos y cotizaciones.

Avanzar de nuevo en las renovables

Las primeras mesetas del ministerio de Energía, Álvaro Nadal, ofrecen el esperanzador comienzo de renacer de las renovables. En su opinión, el sistema eléctrico ya ha alcanzado la estabilidad y es el momento de avanzar: "Bueno es cierto que no se entendería otra situación en el entorno de la cumbre climática COP21 de París, donde hablamos de temas de tipo 'bajo de rueda' para la interconexión eléctrica de Marruecos y España, Portugal, Francia y Alemania. Pero es todo una clarificación de petróleo que, paradójicamente, debe dirigirnos a políticas de optimización energética. El ministro, recordó los avances en la facturación de la luz, pero se acuerda a los 'volumenes históricos' de la primera generación de renovables, algo que en 2012 fue "un hito porque no se ha hecho en el déficit tarifario y los precios han subido a la baja". Y recordó: "Los precios más altos ya están". Es lo deseable. Pero la realidad divide lo que más que hay que hacer sea en el nivel de la Administración que sea. La paréntesis interminable está en el conflicto por el bono social –agregado con la tragedia de Borsa y la subversión a la política energética, llevada al autocombustivo y el impuesto al sol, estos anuncios –que pertenecen PP y Ciudadanos–, también se va en la misma vía. La soberanía a mitad, y otras muchas cuestiones pendientes, ganan validez si además se recupera el carácter descentralizado y empresarial.

El gestor multicanal y la digitalización de la banca

El sector bancario se ha visto sometido a un importante proceso de reestructuración respondiendo a la necesidad de bajar su exposición y al aumento de los costes por la regulación. De acuerdo con las cifras de Tregenza, en este periodo –en 2007, se han producido el número de entidades financieras en más de 30, y en más de 22.000 los empleados en el sector. Paralelamente, ha emergido un nuevo eje digital: económico y tecnológico fundamental de la estrategia de los principales bancos. Línea dos señales, además, se encaran en un contexto de incertidumbres sobre el modelo futuro del negocio bancario.

Por otra lado, en estos años el eje bancario está redefiniendo a un ritmo acelerado. Llevando un nuevo cliente que demanda mayor personalización, menor tiempo, costos más bajos y más informáticas, ha adquirido telón de fondo digital y se integra con los servicios financieros y comerciales. Al ser los clientes más sofisticados y difíciles de satisfacer, en muchos casos las entidades financieras no son capaces de cumplir esa expectativa y terminan perdiéndose, sin hacer demasiado por retenerlos.

Tanto es así que, a nivel general, en el 60% de las fugas los clientes indican que las organizaciones podrían haber hecho algo para retenerlos.

Entra esta noche en el escenario el sector bancario en España, una entidad que resiste bien la crisis. Toda aquella de cajas estatales combina las ventajas que ofrece la digitalización con un trato más humano y cercano, generando que esta misma sea experiencia mucho más completa y satisfactoria para los clientes. Esta figura es sceptica hoy en día por parte de un tercio de los clientes digitales y se estima que el 60% del resto de ventas tiene un 30% frente a los clientes tradicionales que no disponen de este servicio complementario.

Para asegurar el éxito del modelo multicanal, pivotando sobre la figura de este gestor remoto, las entidades financieras deberán responder a cuatro criterios principales. El primero es la debida atención a la personalización, calidad de los servicios, tanto en lo que se refiere a los servicios multicanal como a los canales interiores. Esta capacidad estará basada, por un lado, en las habilidades profesionales de este

gestor especial, como empatía, pensatividad e inteligencia emocional, y, por otro, en el uso de las herramientas necesarias para el desempeño en la gestión de sus relaciones de clientes.

Segundo criterio para la generación de éxito en el cliente. Una banca multicanal tiene que ser superior en todos los aspectos a los que la seguridad y privacidad del sistema permiten. La calidad de los contactos establecidos con el cliente a través del teléfono, email, chat, entre otros. Se trata de un cambio para la entidad y para el usuario que necessitará una transformación de la cultura organizacional y un tiempo de adaptación por parte del cliente.

Terceiro criterio, es crucial garantizar una correcta corresponsabilidad entre los distintos canales a través de los cuales el cliente puede interactuar con la entidad. Es necesario que la experiencia del cliente sea óptima y no se vea truncada por desacuerdos entre los canales. Los sistemas, especialmente las oficinas, y los canales digitales y móviles de atención multicanal.



JOSÉ LUIS CORTINA
PRESIDENTE DE RESERVAS

mundo en su relación con miles tanto de formas previstas como novedosas. Simplemente, conviene clasificar que una relación multicanal genera ingentes cantidades de información, extraída y desestructurada, trato de innumerables interacciones, como proceder con las interacciones con las app del móvil y las redes sociales, entre otras tantas que el gestor. Las entidades tienen que ser conscientes que su posición competitiva viene en la estimación del valor de cada una de estas interacciones.

Con todo ello, la figura del gestor multicanal, apoyando en el eje de habilidades relacionadas y en el propio uso del conocimiento de nuevas tecnologías, para la gestión efectiva de sus canales de difusión, se convertirá en una de las piezas determinantes del éxito de la transformación digital en marcha en los bancos, a la vez que permitirá elevar la excelencia en la gestión del nuevo cliente emergente en este espacio tecnológico que está viviendo el sector. Los países que dirán a la entidad a dónde irán, a qué velocidad, implementando su multicanal, el cliente –que se permitirá gestionar mejor el diseño y la posibilidad de creación del modelo de negocio más apropiado.



La relación multicanal genera ingentes cantidades de información fruto de innumerables 'touchpoints'